

# LA RESISTENCIA DE LAS MUJERES



Elena Fernández G.  
Secretaria General  
efernandezg@fe.ccoo.es

**Quiero aprovechar** el editorial de este mes de marzo para dedicarlo a nosotras, a las mujeres; ya que es el día 8 en el que conmemoramos la lucha de la mujer por su participación, en pie de igualdad con el hombre, en la sociedad y en su desarrollo íntegro como persona.

Estamos de acuerdo en que con un solo día no nos vale para denunciar nuestra situación, ni mucho menos, necesitaríamos los 365 días del año para poder luchar por vivir como mujeres y que ello no signifique menos acceso a la educación, a la ciencia o a la tecnología (me refiero, evidentemente, al ámbito mundial, pues en Europa, por el contrario, la mayoría de estudiantes universitarias/os son mujeres que, además, obtienen mejor resultado que los hombres, aunque después los trabajos que desempeñen sean menos cualificados); más dificultades de acceso a un trabajo digno y remunerado, en igualdad de condiciones, con el mismo salario que un hombre; la obligación de mantenernos atadas al “hogar” cuidando de nuestras/os hijos o mayores sin derecho a rechistar y renunciando a nuestra carrera profesional y vital; una exposición constante y continua a sufrir una violencia de género en proporciones absolutamente exageradas.

No siendo suficientes estos mimbres, este misógino gobierno del PP continúa sus maniobras conducentes a la generación de una desigualdad total entre, por un lado, la maltrecha clase trabajadora que sobrevive con salarios míseros y, por otro, las grandes fortunas que, curiosamente, siguen creciendo sin el más mínimo contratiempo en estos años nefastos para la mayoría de la sociedad.

Y, entre tanta adversidad, tanta desigualdad, tanta injusticia, nos mantenemos aguerridas luchadoras, incansables obreras, íntegras y seguras mujeres que no desfallecemos ante los ataques desmedidos y sin fundamento alguno, porque vamos a seguir peleando por conquistar y reconquistar los derechos y libertades que este gobierno machista y

traidor nos roba, día a día, ley a ley. Pero un aviso a navegantes, ni lo han conseguido ni lo van a conseguir, venimos de una larga experiencia de lucha y en esa lucha seguiremos hasta que nuestras voces se escuchen y, lo más importante, se respeten.

Somos mujeres, madres, hijas, trabajadoras y SÍ SE PUEDE, eso sí, con la corresponsabilidad de la pareja y el apoyo de los servicios públicos, porque sólo podremos abarcar ser madres, trabajar, luchar e implicarnos en la vida política en igualdad si el hombre comparte la responsabilidad del cuidado de las personas y del hogar y el Estado garantiza servicios esenciales para poder conciliar la vida laboral y familiar. Ningún gobierno, ningún partido político, ningún hombre, podrá privarnos a las mujeres de nuestra reivindicación, pues como he dicho al principio, no cejaremos en la lucha por la participación, en pie de igualdad con el hombre, en la sociedad y en nuestro íntegro desarrollo como persona.

Finalizar con dos denuncias: NUESTRO DERECHO A DECIDIR. Reivindicamos la actual pérdida del derecho, materializada por este gobierno, de las mujeres lesbianas a decidir tener una hija/o, viéndose ahora forzadas a mantener una relación heterosexual para poder conseguirlo; y reivindicamos también nuestro derecho a decidir cuándo tener hijas/os, ya que esta decisión sólo puede depender de nuestra propia autonomía y los poderes públicos no pueden interferir en ella, sino facilitarla, como hasta ahora.

E igualmente denunciamos el retroceso que supone la LOMCE en la consecución de una educación en igualdad, segregando al alumnado por sexo en determinados centros educativos (a los que además se les concede concierto), eliminando la educación para la ciudadanía y sus contenidos en igualdad y el alto riesgo de perder en el ámbito educativo la educación afectivo-sexual.

Por todo ello, animamos a todas las mujeres a seguir resistiendo, ahora más que nunca.